

EL CORREO DE LUGO,

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

SE PUBLICA LOS DIAS 1, 5, 10, 15, 20 Y 25 DE CADA MES.

AÑO 1860.

La suscripcion cuesta 12 rs. por tres meses, adelantados, tanto en Lugo como fuera, franco.—Se admiten sellos de cuatro cuartos.—La correspondencia, al Director de EL CORREO DE LUGO—Los pedidos y reclamaciones á D. Manuel Soto Freire.

NÚM. 43.

LUGO 20 DE DICIEMBRE.

CARGAS

DE LA PROPIEDAD TERRITORIAL EN GALICIA.

(Continuacion.)

En los subforos tampoco hallo dificultad ni injusticia para la redencion propuesta. El subforista era ya de antemano un forero del dominio primordial, por consiguiente no tenia ya mas derechos reconocidos por el foro y las leyes, que el útil, siendo este únicamente el que dividió por el nuevo contrato con la tercera persona que subrogó en su lugar, es decir, no teniendo como no tenia, el dominio directo de las tierras, convino en reservarse de aquel una fraccion, y el resto se lo dejó al nuevo enfiteuta ó subforero.—Si pues se le paga esa fraccion reservada, no puede quejarse, ni existe despojo de la menor clase.—Cobra la parte de que ha hecho reserva en el contrato de subforo.

Quedan los foros de propiedad particular, en los que francamente hablando encuentro un atentado á sus justísimos derechos en la redencion amplia que se quiere otorgar á los pagadores, sin considerar que el directo dominio tiene algunos tan sagrados por los menos, como los de aquellos, sino son mayores: toda vez que se desprendió en beneficio de los foreros de sus propiedades alodiales sin precio alguno, y no es justo se les despoje de ellas, cual resultaria indispensablemente de la redencion en absoluto.

De dos clases son esos foros, y en dos épocas, tenemos que fijarnos para demostrar la injusticia de la redencion que quiere aplicárseles.—La primera clase es la de los otorgados antes de 1763, es decir, antes que se hubiese comenzado á prohibir los desaucios por la estincion de vidas y voces: la segunda clase es la de los posteriores á esa época. Aquellos en la generalidad y casi sin distincion fueron hechos con ventajas del forero ó renta inmensamente módica, que no gravaba los productos de la tierra, y aunque se contaba con los aumentos que esta ó fincas aforadas debían tener en la época del desauccio, ilusorios las mas de las veces, ya se tenían presentes en la imposicion del corto cánon que se exigia, y era una remuneracion en esperanza de los bienes que sin precio daba el dominio directo. Eran unos contratos equitativos, compensados mutuamente para los dos dominios, y que llevaban el sello

de la época como todos las cosas del mundo; pues que no puede negarse que nuestros antepasados, verdaderos fisiócratas prácticos que moraban entre sus caseros, y que no recibian riqueza, poderío, ni brillo público sin afincarse, como se decia, se hallaban animados por lo general de unos sentimientos benéficos en favor de las clases poco acomodadas, las que atendian mucho mas que hoy, y con menos palabrería. Prueba de ello notoria son las numerosas fundaciones de beneficencia que han quedado de esos tiempos, y lo contentos y desahogados que viven los foreros de los mismos, que aun conservan los bienes aforados sin haberseles impuesto nuevos y dobles ó triples gravámenes. ¿Con qué razon pues á los dueños de las propiedades otorgadas en foro, poco menos que gratuitamente y por una renta módica para la cual se contó ya con la reversion á largo plazo, se les quitan aquellas? ¿Qué indemnizacion justa se les otorga, pagándoles una pequeñez por lo que era, y es, de mucho valor? ¿Cómo cabe anular los contratos solemnes y equitativos bajo los cuales se desprendieron de sus tierras en favor de los foreros, mas no para siempre? Yo no lo concibo en buenos principios de equidad y justicia, ni creo sea definible en terreno alguno semejante despojo. En buen hora se clame contra las numerosas cargas perpétuas que abruman la propiedad gallega: en buen hora se procure su remedio; se escogiten los medios de obtenerlo; mas tengase en cuenta, porque es la verdad, que en este asunto como en otros mil no hay una panacea absoluta, y que con una hacha niveladora no se curara el mal. No son los foros primordiales y antiguos los que destruyen la sávia del labrador gallego: son si los subforos llevados á una exageracion inconcebible: las cargas que el mismo se buscó ó impuso, y que le dejaban las leyes exigir impunemente con una facilidad asombrosa: lo es la subdivision fabulosa de las tierras, que impiden el cultivo, turban la paz de los campos, y hasta si se quiere el abandono con que se miró y mira un asunto tan vital. No se eche pues la culpa á los foros antiguos y primordiales, del estado actual de la propiedad, ni se les quiera borrar del mundo con medidas atentatorias, pues los ricos siempre compraban tierras á los necesitados, y no pudiendo como no pueden cultivarlas, hoy mismo las darán á los braceros con el sello de la época, es decir, bajo un

arriendo comercial y usurario, y entonces ¿habria nadie que se atreviese á decir que á aquellos se les quitasen los bienes? ¿estarían mejor entonces los cultivadores? Seguramente no: luego por igual razon debe rechazarse la redencion propuesta, que carece de justicia, y hasta si bien mira de ventajas generales.

De seguro no se hallan en tan buen lugar los foros posteriores á 1763, por haberse otorgado sabedoras las partes de que no cabia la reversion, y porque ya comenzaban á borrarse las caballerescas y filantropicas ideas de nuestros antepasados, ocupando su lugar la del lucro á todo trance.—Asi se nota en las rentas un aumento remarkable, y mermadas las ventajas de los foreros: mas no por eso será justa la redencion porque los contratos son solemnes, y si los arriendos continúan y continuarán necesariamente, ¿por qué han de ser de peor condicion los foros, y porque no ha de dejarse su estincion á la influencia paulatina del tiempo, y de los derechos respectivos, que vendrá por si misma en interés de las partes? ¿por qué se quiere obtenerla al influjo de un rudo cataclismo, perjudicial á clases enteras respetables, y con un derecho por lo menos igual al de los colonos? ¿qué tiene que ver la ley de espropiacion para obras públicas, de que no se trata, con los intereses particulares de los dominios directo y útil?—Muy bueno es reformar y mejorar, pero es muy espuesto dar en estrechos lamentables si con pulso y meditacion no se tienen á la vista para las reformas los intereses que lastiman, los enlaces de estos con la sociedad, y el bien estar de las familias, los derechos en que se fundan, y sobre todo las notorias é incuestionables ventajas públicas que aquellas pueden traer y hay que demostrar para disminuir toda odiosidad. (Se continuará.)

La Ilustracion de la Coruña, estraña que no hagamos una reseña de los periódicos gallegos y desea saber las razones que tenemos para ello. Nuestro apreciable colega podria preguntarnos con igual fundamento porque no insertamos las sesiones de Cortes, no publicamos mas noticias que las contenidas en los despachos telegráficos, no damos la cotizacion de la bolsa etc. La Ilustracion sabe muy bien que la forma de un periódico, y el número, clase y distribucion de las materias que comprende, no se ajustan á un modelo perfectamente igual é invariable. Esto no obsta para que El Correo de Lugo, corresponda, como es justo,

a la honrosa mencion que de sus artículos hace nuestro colega en su Revista de la prensa.

SECCION OFICIAL.

Por Reales órdenes de 4 del actual, se dá una nueva organizacion á la infanteria del ejército permanente de Puerto-Rico.

Por otra del 10 se dispone que se suspenda la oposicion para proveer la mitad de las plazas de meritorios que resulten vacantes en el cuerpo administrativo de la Armada, que debia dar principio el 2 de Enero inmediato.

Por otra del 11, se manda que en los arsenales se destinen al movimiento activo de materiales en los almacenes generales y otros análogos, á los individuos que, si bien no son aptos para los servicios activos de un buque, pueden desempeñar aquellos.

NOTICIAS.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Londres 10.—Han llegado de Melbourne cinco millones setecientos cincuenta mil libras esterlinas en metálico.

Nueva York 27.—En una proclama publicada por el gobernador de la Carolina meridional, dice este funcionario que la Carolina se separaba del gobierno de la Union, aun cuando ninguno de los demas Estados si viese su ejemplo.

Los cambios han tomado mas firmeza; pero el mercado monetario permanece sin animacion.

Paris 11.—El Moniteur publica el siguiente decreto imperial:

Considerando el ministro de lo Interior que el olvido de lo pasado con respecto á la imprenta será una prenda fecunda á la política generosa que tienda á la reconciliacion y á la union de todas las inteligencias del pais, y despues de invitada la prensa á usar de una amplia libertad de discusion, el ministro que suscribe ha propuesto y obtenido del Emperador que declare como nulas y no hechas las advertencias impuestas hasta el dia á los diarios políticos de Paris y de los departamentos, en aplicacion del decreto de 17 de febrero de 1852.

Londres 11.—La Emperatriz Eugenia regresará á Paris á fin de semana.

Luego que sucumba Gaeta, el marques de Azzoglio presentará aquí sus credenciales como embajador de la Italia.

Dicen de Veracruz que en la legacion inglesa en Méjico han cogido á la fuerza un millon de duros, perteneciente á accionistas.

Las noticias de Nápoles son contradictorias: hoy se dice que los desórdenes no han sido tan graves como se supuso, y se cree que licenciando los voluntarios se restablecerá la calma.

Roma 10.—Los condes de Trani y Trápani, que estaban aquí, vuelven á Gaeta.

Paris 11.—El Moniteur publica un decreto imperial organizando el gobierno y la alta administracion de la Argelia.

Viena (sin fecha).—Scherling ha sido nombrado ministro de lo Interior.

Londres 11.—Pekin 13 de Octubre.—La renuncion de Peking se ha verificado, accediendo la ciudad á todas las condiciones impuestas por los aliados. El Emperador ha huido con el ejército tártaro. No queda enemigo alguno armado en la ciudad. Las puertas de esta se han abierto á los aliados, que están acampados bajo los muros. La salud es excelente. Lord Elgin y el baron Gross se hallan en la ciudad. La indemnizacion de guerra está dispuesta para entregarla á los aliados así que éstos la pidan.

Constantinopla 11.—Se ha presentado en el Danubio un buque sardo, procedente de Génova, con documentos falsos y conduciendo armas y municiones.

Pesth. 11.—La poblacion ha iluminado espontáneamente la ciudad con motivo de la apertura del Comité.

Londres 11.—La Reina Victoria ha visitado á la Emperatriz Eugenia.

Paris 11.—Parece que el Rey Francisco II ha contratado un empréstito en Viena.

Victor Manuel, respondiendo á las felicitaciones de una de las diputaciones que se le han presentado, dijo: «Lo que queda que hacer en Italia, se hará pronto.»

La situacion de Siria mejora de dia en dia.

El programa del nuevo ministro austriaco satisface en parte á la opinion liberal.

Marchan nuevos buques de Tolon á llevar viveres y municiones á Peking.

Londres 12.—El Times insiste en que los generales que están en China recurran á todos los medios para averiguar la suerte de sus compatriotas, y dice que, si fuese preciso, deberia incendiarse á Peking, como no se entreguen los prisioneros, vivos ó muertos.

Se han roto las relaciones diplomáticas entre el Perú y los Estados Unidos.

Ha estallado de nuevo la revolucion en Nueva Granada.

El Emperador de China está acampado en Saanak, á cuatro jornadas de Peking.

Paris 12.—El Morning-Post y el Daily-News anuncian que la escuadra francesa dejará muy pronto las aguas de Gaeta, presintiendo el bombardeo por mar.

Perusa 12.—Por un decreto del gobernador Pépoli se suprimen las corporaciones religiosas, con excepcion de algunas solamente.

Palermo 7.—El Consejo de Estado ha reclamado oficialmente en favor del mantenimiento de leyes distintas hasta la reunion del Parlamento italiano.

Gaeta 8.—El bombardeo es terrible.

Nápoles 8.—Se asegura que Francia, Inglaterra y Rusia han invitado al Rey Francisco II á que cese en su inútil defensa.

El general inglés Dun, al servicio de Garibaldi, ha sido asesinado por los voluntarios.

Paris 14 (á las cinco de la mañana).—La Emperatriz se halla de vuelta en Paris. Su salud es mucho mas satisfactoria.

Londres 14.—Mejora la situacion monetaria. Han llegado de Australia 7.250,000 francos. Los banqueros han remitido al Banco en cuenta corriente 2.350.000 francos en numerario.

Idem 13.—Dicen de Roma que el general Goyon esperaba órdenes de Paris para ocupar á Orvieto; que la faccion, al mando de Massi, habia invadido á Orvieto. Mons. M. rode se ocupaba de la formacion de un nuevo ejército. A pesar del rigor, continuaba la reaccion en los Abruzzos.

Parece que va á empezar el bombardeo de Gaeta en toda forma muy pronto, tal vez antes de fin de mes. Por intervalos disparan los piemonteses algunas bombas.

Empiezan á restablecerse la tranquilidad en Hungría.

Marsella 13.—Telégramas de Roma dicen que la columna de Massi ha evacuado á Orvieto, que iban á ocupar los franceses. Se activan los alistamientos pontificios. La mitad del ejército napolitano refugiado ha pasado la frontera; y gran parte ha ido á reforzar las partidas que recorren los Abruzzos.

Diez y seis Obispos de las Marcas, y entre ellos cinco Cardenales, han protestado contra los comisarios del Piemonte.

Corrian voces de que Victor Manuel ha designado á la division Cialdini para que ocupe á Roma despues de la salida del Papa.

Paris 14.—Viena 14.—El periódico Deutsche-Post, dice que se reunen armas y municiones en los Principados Danubianos, y que se organizan legiones húngaras y polacas, á fin de sublevar las nacionalidades y romper con la Turquía. Que la Rusia ha enviado una nota amenazadora al príncipe Couza, concentrando á mas 12000 rusos en Besarabia.

Pesth (sin fecha).—Algunos soldados polacos y húngaros, que han fraternizado rompiendo las escarapelas austriacas, han sido arrestados, lo mismo que los que han derribado las águilas imperiales.

Turin 13.—Las hostilidades contra Gaeta se han suspendido. Se espera una próxima rendicion.

Londres 14.—Ha muerto lord Aberdeen.

Londres 14.—Dicen de Bombay que un regimiento europeo se ha insurreccionado en Dinapore y que fué licenciado. Un soldado ha sido fusilado: continuaban en Bombay la coalicion contra el impuesto.

Carlsruhe 14.—Se han reunido los plenipotenciarios de las márgenes del Rin para firmar el tratado de derechos de navegacion considerablemente disminuidos.

Viena 14.—Richter, cómplice de Eynater, ha sido condenado á dos meses de prision y resarcimiento del valor de los regalos para caja de pobres.

Siguen los movimientos en Hungría.

Solicitan de Pesth: 1.º convocacion de la Dieta sobre las bases de la ley electoral de 1848; 2.º que se ponga en vigor la ley de imprenta de aqu. 1.º añ.; 3.º suspensión del percibo de los impuestos atrasados hasta la reunion de la Dieta; 4.º que el nombramiento de jueces en los comitades sea sancionado por la nacion.

Turin 14.—Dice el periódico ministerial de aquí, que el gobierno no aprueba la esposicion que varios italianos han dirigido al Emperador francés para que retire sus tropas de Roma.

Paris 16.—Desde L.º de Ene-o podrán los ingleses entrar y circular en Francia sin pasaporte.

Un despacho del embajador de Francia en San Petersburgo dice que el gobierno ruso ha recibido la noticia de que los plenipotenciarios Elgin y Gros habian entrado en Peking el 22 de Octubre, y que la paz

habia sido firmada el 26: añade ademas que el mismo dia en que fuesen suscritas las ratificaciones volveria el Emperador á Peking, y los aliados evacuarian la ciudad.

Dice El Monitor de hoy que se sabe de Francfort, y por buen conluto que el viaje de Bonfiel-Loftus tiene relacion con la cuestion veneciana.

VARIEDADES.

LA ULTIMA CENA DE NERON.

I.

Mas de doce años habia gobernado al mundo OENOBARBO NERON. Su padre DOMICIO, dijo por él á la hora de su nacimiento.—«Solo á un monstruo podemos dar vida AGRIPIA, y yo.»

Próximo estuvo OENOBARBO NERON á desmentir en su primera juventud el presajio paterno; pero es la hipocresia laboriosa y cansada tarea; y el hijo de AGRIPIA y de DOMICIO careció de fuerza para sustentar la máscara de una virtud que adoraba ya el crédulo universo.

NERON habia muerto á su madre, á SENECA, á BRITANICO su hermano, y á su muger OCTAVIA; habia violado vestales, casádose, despues de mutilarle, con el joven SPERO; celebrado nupcias en calidad de hémtir, con su liberta DORIFORO; habia reducido á cenizas la mitad de la capital romana; devorado el oro, bebido sangre, diezmado á los senadores, y lanzado contra las turbas del circo los animales feroces. Uno de sus ardientes deseos era el de CAYO CALIGULA; gravitaba sobre la humanidad con todo el peso imponderable de sus vicios; preciso era que muriese.

Era NERON hábil cochero, intrépido bailarín, y consumado actor trágico, lírico y cómico. Aunque de poca talla no faltaba elegancia á su continente; tenia facciones simétricas, el cuello un tanto abultado, los ojos azules y apacible y templada fisonomía. Sus cabellos eran hermosísimos y llevábalos peinados en rizos hacia la parte posterior de la cabeza; las piernas un poco huesudas y flacas, pero bien formadas; la voz sonora; y ejercitábalas y la cuidaba escrupulosamente; sus palabras eran fáciles, excelente su entonacion y cadencias cuando recitaba versos. Habia estudiado la filosofía, la poesia, la oratoria, la pintura y la escultura; pero dominábalas sobre todas la pasion de la música; cuyo influjo suaviza las costumbres, eleva el pensamiento y purifica el alma. Por la música vivía, y únicamente apreciaba los triunfos que ella le proporcionara.

¡Ah! ¡Cuán perfecto músico era el hijo de AGRIPIA OENOBARBO NERON!

Mas de doce años hacia, pues, que hechizaban á la tierra la melodía de su voz y la magia de su cítara, cuando quiso colmar su gloria alcanzando laureles en Corinto y en Elis, en Pisa, en Olimpia y en Casiope. Al volver á Italia desembarcó en Nápoles, y mandó derribar un lienzo de las murallas para entrar en su carro tirado por ocho caballos blancos. Así atravesó, cual hábil cochero, la Campania, el Albo y el Ancio, y llegó á las puertas de Roma. Entonces montó el carro triunfal de AUGUSTO. Iba á la sazón vestido de una ropa de púrpura y cubierto el hombro con un manto sembrado de estrellas: la corona de los juegos olímpicos ceñia su frente, y en la diestra mano llevaba la de los juegos pitios. Pero precedíanle otras doscientas guirnaldas conducidas en riquísimas bateas. Sus alabadores le mostraban al pueblo, y esplicaban los asuntos cantados por el triunfador. Demolióse para su pasaje el pórtico del grande circo; y atravesando la abertura y el foro, llegó al templo de Apolo Palatino. En el discurso de su marcha inmolaban los victimarios, toros y carneros; los turibulistas impregnaban el aire de aromáticos vapores; la sacra via estaba sembrada de flores y de polvos de oro; millares de aves recibian la libertad y volaban palpitando de gozo por los aires. Llegado á la Mansion dorada, mandó el vencedor que todas las coronas se suspendiesen en derredor del lecho imperial. Tambien ordenó que se revistiese su estatua de las ropas que llevaba puestas el dia que cantó en Acaia; sacrificó á los dioses por la salud de su voz, y dió un espléndido festín á sus amigos.

¡Ah! ¡Cuán consumado artista era el hijo de AGRIPIA OENOBARBO NERON!... Divino amante de la música, cuyo influjo suaviza las costumbres, eleva el pensamiento y purifica el alma.

II.

Y hé aquí que en las ociosas horas que siguieron al dia de su triunfo, paseaba lentamente los verjeles del palacio respirando voluptuosas brisas. Estaba el palatino espléndido; y el sol del medio dia bordaba las alamedas de sus jardines de luminosas redes. Contempla-

ha absorto el hijo de AGRIPINA aquella estension inmensa de pórticos, bosques sagrados, lagos y praderías con que enriqueciera su mansión, y alegrábase de haber dilatado sus lindes mas allá del monte Esquilino y de los jardines de MECEBAS. Sonreía de complacencia, de orgullo y de alegría el grande artista, y de cuando en cuando deteníase á trazar en la arena algunas líneas con la varilla que llevaba en la mano. Y vió venir á su encuentro á la nodriza ALEJANDRA, que le amaba tanto como en los dias en que infante aun, tenía el hijo de DOMITIO pegados los labios á sus pechos. Todavía era hermosa ALEJANDRA, no obstante sus cuarenta y ocho años, y complaciase en decir que llevaba á su querido hijo de leche diez y ocho cosechas de esperiencia.

—¡Ah! exclamó NERON al descubrirle en los jardines; he aquí la mujer á quien el universo levantará altares; ella ha nutrido en su seno al mas melodioso ruiseñor; pues dícese que cantaba ya en la cuna. ¿Que quieres ALEJANDRA? Pareces temerosa... Nada te apesadumbré: no me pondrá ronco el calor; ya ves que me he ceñido la garganta de lino y de hojas de rosas.

—Mi querido hijo, contestó la nodriza, olvida por hoy los cantares; convoca mas bien al senado y á los eónsules, y piensa en expedir órdenes á los legionarios de España y de las Gálias. Dícese que el espíritu de sedición los domina... y que el mismo VINDEX el propretor, ha abandonado el mando y vuelto secretamente á Roma. Tú sabes su auilacia...

—No me cabe duda, replicó NERON, de que está en este momento mas allá de los Alpes. He recibido un mensaje suyo.

—Y si el mismo le trajera, hijo mio...

—¿Que desvarió! Exclamó CESAR. ¿Tan poco piensas tu que vale la muchedumbre de delatores que profusamente pagó? Noche y dia está Roma bajo el influjo de mi mano divina; sé cuantos suspiros exhaló, y puedo contar las palpitaciones de su corazón. Es la delación un vasto eco que absorbe y me trasmite los mas leves rumores; es la delación un linco, cuyas miradas penetran los muros y sondan los subterráneos. Si hubiese pensado VINDEX el propretor en abandonar las Gálias, esta idea hubiera llegado á mi, cual si los vientos me la trajeran en sus alas. Parece que mi querida ALEJANDRA ignora aquellas tradiciones de TIBERIO que tantas veces me explicó AGRIPINA.

—¡Ah! ¿Que digna madre hemos perdido en nuestra AGRIPINA, CESAR!

—Diariamente la lloro. La muerte es inexorable; á penas vé un hijo tierno y piadoso le convierte con su guadaña en huérfano.

—Y hay perversos que se atreven á acusar á NERON!

—Déjalos hablar, ALEJANDRA. Menos cuidado de cien mil ociosos que hablen, que de un solo hombre que obre.

—Tu alto ingenio se revela mas cada dia. Ya empiezo á tranquilizarme respecto á VINDEX... Pero tambien se habla de GALBA...

—¡Ah! ¡El anciano GALBA! Yo le he dado el gobierno de la España Tarraconense. En el momento en que hablamos se estará entreteniéndome en referir á sus familiares los dichos de la vieja LIVIA AUGUSTA su tia... ¿Que mujer tan virtuosa!... Nada receles; antes que el voluminoso vientre de GALBA conspire contra mi, tocarán la flauta los elefantes del Circo.

—Por extremo alegre es tu espíritu; mas piensa que eres el emperador...

—Yo, ALEJANDRA, soy artista.

—¿Y por eso te burlarás de los presajios? Algunos me han contado harto funestos. Dícenme que el potro asturiano que de preferencia montas, se escapó al través de las campiñas lanzando humanos clamores.

—¡Estraño incidente por cierto! contestó NERON.

—Y esta mañana se cayeron al sagrario los dioses lares, mientras que nosotros adornábamos las ofrendas...

—¡Eso es fatal! Exclamó el hijo de AGRIPINA reclinando la cabeza sobre el pecho. (Se continuará.)

CRÓNICA.

Estaba muriéndose el padre de un aldeano, y como fuese de noche, fue á buscar al cura para que lo confesase, y se puso á llamar muy quedito á su puerta, de modo que se estuvo allí mas de tres horas. Habiendo en fin despertado el cura, le regañó porque no había llamado mas recio, y el respondió bobamente, que tenía despertarle. —Y bien, ¿que traes? le dijo el cura. —Que mi padre se estaba muriendo cuando salí de casa. —Pues se habrá muerto, repuso el cura. —No señor, porque ya dejé encargado á mi vecino que lo entreluviese.

Cuentanse en Francia muchos chistes de los gascones que son como nuestros andaluces, decidores, ponderativos y fanfarrones.

Un gascon contaba sus valentías á un célebre general, diciendole entre otras cosas, que en un combate naval había muerto trescientos hombres en un navio. —Pues yo, dijo el general estando en Suiza, me introduje por una chimenea en casa de una vecinita á quien cortejaba. —No puede ser, dijo el gascon, porque en aquella tierra no hay chimeneas. — Hombre de Dios, dijo el general yo le he dejado á V. matar trescientos hombres de un golpe, y V. no me deja entrar por una chimenea para ver una buena moza.

En una obra publicada en Paris con el título de Inducciones morales y fisiológicas, se lee el pasaje siguiente:

Existe en el departamento de Ille y Villaine, un sugelo, que despues de haber perdido la vista, ha continuado desempeñando una administracion de hacienda durante diez años, conviniendo cuantos le han tratado, en que ha cumplido con la mayor habilidad y exactitud. Habiendo caido luego en una total sordera, tuvo que hacer dimision de su empleo, limitándose al gobierno de sus negocios domesticos, valiéndose para tratar con su familia de caracteres en relieve por medio de los cuales, entendia con el tacto lo que le querian decir. No obstante su ceguera formó el diseño de una casa de bella arquitectura, y cuidó de que se ejecutase con la mayor exac-

titud, y tambien modeló en cera un jardin de muy buen gusto; y con solo su delicado tacto, notaba y hacia corregir las faltas de ejecucion del jardinero. Su cruel suerte le reservaba aun una para isis completa de los brazos, piernas, muslos y toda la parte exterior del cuerpo. Herido en las últimas relaciones morales, que el mismo se había como creado, las hubiera perdido del todo, si tocandole ligeramente los carrillos, no se hubiese descubierto este triste y último asilo á su sensibilidad. Entonces dijo, pues no ha perdido el uso de la palabra, que le escribiesen lo que le quisiesen decir, en aquella parte de la cara, adonde por decirlo así, se había refugiado el tacto.

De este modo una persona tan extraordinaria, en su tan infeliz suerte sostiene aun algunas relaciones de afecto su muger, sus hijos, sus amigos, conviven su corazón, con una especie de trato ó lenguaje seguro, aunque muy indirecto. Reducido á la accion del órgano pulmonal, y del único tubo asimilante y digestivo, disputa al sepulcro el caracter distintivo del hombre, cual es la inteligencia. Como su absoluta inmovilidad parece cubrir con impenetrables sombras los demas actos de su existencia, se inclinaria uno, á no ver en el cuando habla, mas que un resto vivo del cerebro.

Un castellano y un andaluz fueron sentenciados á ser ahorcados por robos. Cuando les notificaron la sentencia, el escribano leyó que el castellano seria ahorcado por haber robado un saco de clavos. Oyendo esto el andaluz, dijo:—¿Que tontería! dejarse ahorcar por un saco de clavos. —Y cuando leyeron su sentencia que decía que seria ahorcado por haber robado diez mil duros, se volvió hacia el castellano diciendole. —Diga V. compadre ¿son estos clavos?

Un militar retirado se presentó al Ministro de la guerra, pidiendole que mandase le pagasen sus sueldos atrasados, porque estaba á pique de morirse de hambre. Pero como el Ministro le vió con unos carrillos muy gordos, le dijo que el rostro le desmentía. —Ya, pero V. E. se engaña porque esta gordura no es mia, que se la debo á mi patrona, que hace mucho tiempo me fia la comida.

BOLETIN RELIGIOSO.

Dia 20.—Santo Domingo de Silos.

21.—Santo Tomás.

22.—San Cenon.

23.—Santa Victoria.

24.—San Gregorio.

Por todo lo no firmado,
MANUEL SOTO FREIRE.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN MARIA BRAVOS.

LUGO: IMPRENTA DE SOTO FREIRE.—1860.

FOLLETIN.

ALINA.

CUENTO SACADO DE UN LIBRO VIEJO.

Hallábame yo en aquella edad en que todo nos parece nuevo y hermoso, haciendo nuestra acalorada imaginación, que hasta las ilusiones sean realidades. Quiero decir con esto que tenia quince años, que me hallaba sin mi pesado pedagogo al lado, montado en un arrogante caballo inglés, corriendo á galope tendido tras de un jabalí á quien acosaban seis feroces lebreles. ¿Puede darse mayor dicha para un muchacho? Pero á las cuatro horas de carrera caen rendidos mis perros, y yo poco menos: me apeo, me recuesto sobre la verde yerba, suelto las riendas al caballo para que paste, saco de mi ligero repuesto una perdiz fiambre, y hago un excelente desayuno, porque lo sazónaba mi buen apetito.

Habéis de saber que el cielo aparecia muy despejado, y que relucian aun sobre la tierra las gotitas de rocío cual cristalinas perlas: como el sol se hallaba al principio de su carrera, despedía solo un calor suave, refrescado ademas por el manso soplo de los ceñrillos.

Sea dicho todo esto para los amantes de la bella

naturaleza que tan completamente saben gozar del buen tiempo, y de los hermosos campos, pues por lo que á mi toca, solo pensaba entonces en una mozueta que divisé á lo lejos, con su guardapiecillo y jubon blancos, llevando con gallardía un cantar de leche en la cabeza. Seguila con los ojos y la vi pasar una tabla que servia de puente á un arroyuelo, tomando luego una sendita, que precisamente venia á dar al paraje en que yo me hallaba. Acercóse á mi y me pareció la mas hermosa de todas las mugeres. La comparé con las diosas de la fabula, y di por sentado que serian horribles á par de ella las georgianas y circasianas tan ponderadas de hermosas. Quedéme cortado y sin saber que decirle, y para principiar la conversacion, le pedí un poco de leche que me refrescase. Diómela de buena voluntad. Esto me animó algun tanto, y pude preguntarle su nombre, familia y patria. Respondió á todo con suma modestia, sencillez y gracia. Trabamos inocente conversacion, y en ella supe que era de la cercana aldea, y que se llamaba Alina.

El tiempo es de plomo para los infelices, y vuela para los afortunados. Con gran sentimiento eché de ver, que ya era tarde pues los pastores iban recogiendo sus ganados.

Alina se despidió prontamente de mi, temerosa de llegar tarde á la aldea, y yo hice que tomase casi por fuerza una sortija en memoria de mi casto amor.

Monté á caballo, y me volví á mi casa triste y

pensativo, sintiendo solo no ser zagal de la aldea de Alina. Por de contado me propuse ir á cazar todos los dias en aquella direccion, no precisamente por destruir los pajarillos, sino por ver á Alina. Se desvanecieron estas pueriles ideas como un sueño. Así que llegué á casa, me dijo mi padre, que teniamos que ir á Paris. Al otro dia ya estabamos en esta ciudad.

Acaba el tiempo con el duro bronce y con el mas fino amor. Partí desconsolado, y llegué con algun consuelo. Conforme me iba alejando de Alina, se iba borrando su imagen de mi memoria, y el deseo de entrar en Paris, que era enteramente nuevo para mi, hacia olvidarse los sencillos placeres del campo.

Disipóse el amor de mi corazón y tomó su lugar la ambicion. Me dedicó mi padre á las armas, hice seis campañas, en las que recibí muchas honrosas heridas. Tuve desgracia, y adelanté poco. Como aun era jóven, me hizo poca mella mi mala suerte. Me dieron licencia y volví á Paris.

Saliendo un dia de la ópera me encontré con una hermosa dama, á quien aguardaba su coche. Miróme con cuidado, y luego me preguntó si la conocía. Dígela, que creia era la primera vez que tenia la dicha de verla. —Pues miradme despacio, replicó ella, y yo la contesté, que la obedecería con sumo gusto; pero que cuanto mas la miraba, mas me iba convenciendo de la suma distancia que había entre cuanto hasta entonces había visto, y el mérito de su

ANUNCIOS.

LIBRERIA DE SOTO FREIRE.

Al anunciar al público los géneros que se hallan de venta en esta casa, debemos repetir que nos parece innecesario hacer su elogio: antes de ahora invitamos á todos á venir á juzgarlos por sí mismos, y siendo ya numerosas las personas que nos han favorecido y que los conocen, á su juicio y criterio nos remitimos.

Hé aquí ahora una pequeña lista de los objetos.

Cejas de papel extranjero para cartas, de ondas, de rayas, con canto dorado, de luto, escocés, católico, arabesco, calado y con orlas de colores.	Targetas para visita, lisas, de ondas, de flores, de dibujos, caladas y de colores.	ra, Botella y otros.	Pulseras doradas, de coco, negras y otras
Sobres para el mismo papel y de las mismas clases.	Sobres para las mismas.	Papel catalan, gallego y de Tolosa, en resmas y resmillas de todas clases y números.	Arete de luto.
Papel tamaño holandés en cajas.	Lapiceros para escritorio, de caña, para dibujo y de colores.	Calentadores de agua para los piés, muy higiénicos y cómodos.	Alfileres para el pecho, de nácar, luto y otras clase.
Pantallas de diferentes clases, colores y dibujos para velas, lámparas y quinqués.	Portaplumas ordinarios, finos, de hueso, de marfil, de plata y de cuchillo.	Horquillas lisas y curvilíneas á la inglesa, en bonitas cajas y baules.	Talco de colores.
Armazones de latón para idem.	Plumas de acero de varias clases y cortes.	Almanagues perfumados.	Cestitas de mimbre á la princesa.
Obleas de goma y de pasta.	Pupitres negros y orientales.	Conejos-timbre para sobre mesa.	Tazas de cristal con brocha para el tocador de las señoras.
Pizarras y pizarrines.	Bades ó cartapacios negros, católicos, con puntas de latón y sin ellas.	Juguetes para niños.	Palmatorias de cristal y dublé.
Lacres de colores, perfumados, en barras de varios tamaños.	Cuchillos de hueso y de boj para cortar papel.	Chupadores de cristal y hueso para idem.	Medallas de la Virgen del Carmen y otras.
Tinteros de bolsillo.	Idem calados.	Juegos de dominó.	Crucifijos de varios tamaños.
Escribanias de porcelana.	Costureros para niñas.	Sofás, sillones, veladores y otras piezas formando juegos completos, para niñas.	Plumas de ave blancas y de colores.
Albums para dibujo, poesias y música.	Cajas de pintura.	Papel de colores para flores.	Bonitas láminas estampadas en cañamazo, para bordar con merino de colores. Las figuras tienen las cabezas, piés y manos, imitando al natural.
Abanicos de pluma, nacar, sándalo, hueso y madera.	Estuches para caballeros con cepillos para ropa, sombreros, uñas, pelo y dientes, navajas, cuero, jabonera, brocha, frascos, etc.	Porta-lapiz.	Pulseras de coco y otras.
Sombrillas y paraguas.	Botones imperiales para puños.	Maquinitas para afilar los lapiceros con especial perfeccion.	Cepillos fuertes para la ropa.
Barajas.	Gemelos para idem.	Hilo irlandés para coser.	Idem para la cabeza, dientes y uñas.
Huevos con rosario.	Frascos y tinteros con tinta de colores.	Lapiceros números 1, 2, 3 y 4, para dibujantes, con goma, cuchilla y porta-plumas.	Adornos de sobre mesa.
Cola de boca perfumada.	Targetones.	Brochas superiores para la barba.	Libros para las escuelas.
Pastillas de goma para borrar tinta y lápiz.	Navajas con cortaplumas.	Cepillos para los dientes.	Devocionarios.
Libros de memoria.	Libritos para fumar, de Ridau-	Idem curvos para las uñas.	Misales y Rituales.
Señoritas de porcelana.		Espejos con pié.	Libros en blanco y rayados.
Adornos de sobre mesa.			Cajas con lacres de colores.
Rosarios.			Papel pautado.

agraciado rostro.—Pues que tengo la desgracia de que mi cara no os haga acordar de mí, veámos si tienen mas dicha mis manos. Quitóse entances un guante, y me enseñó el anillo, que yo habia regalado á Alina. Quedéme mudo de sorpresa.

Habiendo entrado ambos en el coche, fué contándome por el camino su historia, que venia á reducirse, á que habiendo tenido la fortuna de agrar á un caballero rico, la tomó este por esposa, y como hubiese recaído en él un marquesado, tenía ella entonces el honor de ser marquesa. Mucho me agradó el encuentro, y la feliz transformación de la pastorecita, á la que tal vez hubiera yo hecho también marquesa si hubiese repetido las visitas á la pradera. Pero ya solo conservaba una débil idea de aquella fugaz pasión, y Alina me parece que me habló solamente por curiosidad. Pero yo no sé lo que hubiera sucedido, si á pocos dias no hubiera yo recibido orden de partir al ejército.

Quince años estuve fuera de Paris, y al cabo de ellos pasé á la India con grado de Teniente general y encargado del mando de las tropas.

Entreténgase el poeta que mas desocupado se halle en pintar tempestades, naufragios y borrascas, que yo atendiendo so o á la verdad, y brevedad, dire, como así fué, que llegué á mi destino sin notable accidente, y que todo lo hallé sosegado, de modo que mi viaje mas me pareció cosa de pasatiempo, que expedición militar. Como tenia poco

que hacer, anduve recorriendo los diferentes reinos que componen aquel espacioso pais, y me detuve en Golconda, que entonces era el mas floreciente.

Lo gobernaba una muger (que me dijeron era europea) con suma sabiduria de modo que todos sus vasallos estaban ricos, pacíficos y contentos. Las ciudades adornadas de hermosos edificios, presentaban mil comodidades y placeres á sus felices habitantes; y los labradores gozaban de abundancia en los campos. Solo entre los grandes habia algunos descontentos por causas que pronto sabremos.

Fuí muy bien recibido en la corte de Golconda, y obsequiado con magnificencia: tuve una audiencia de la Reina á la que deseaba ver, porque me habian dicho era tan hermosa como sabia. Pero no pude satisfacer mi curiosidad, pues segun la costumbre de aquel pais, se mantuvo durante la audiencia con el velo echado.

Todo el dia lo pasaba yo en fiestas y diversiones, y con esto casi olvidaba la Francia, Alina pastorcita y Alina marquesa. Pero como dos dias despues del de la audiencia, habiendo tenido un espléndido banquete, me quedase dormido, tuve una especie de sueño muy extraordinario. Por de pronto me vi en la hermosa pradera, donde vi la primera vez á Alina; distinguí muy bien el arroyo, el puentecillo y la graciosa aldea, sus huertas, sus jardines, y sus ricas mieses: era poco mas ó menos la misma hora, y para que la ilusion fuese completa, vi aparecerse

á la misma, la mismísima Alina con su juboncito, su guardapiécillo blanco, y su cantarito de leche en la cabeza. Pasó el puente, tomó la sendita y se vino hácia mí. Yo absorto, dudando si estaba despierto ó dormido, en la India, ó en Europa, si era aun el muchachuelo, que corria tras el jabali, ó el Teniente general que mandaba las tropas francesas en Asia. En esto se me acerca Alina, y me habla con sumo cariño, quejándose de mi larga ausencia, y diciéndome palabras tan inocentes, tan cariñosas, tan tiernas, que mi amor reració con la mayor fuerza. En el arrebató de mi pasión la juré, que fuese, que estuviese soñando, ó despierto, la habia de ser fiel toda la vida: tuvimos un frugal desayuno y en tanto nos divertieron con sus danzas y cantinelas los aldeanos. Cuando yo estaba en el colmo de mis dichas, me despertó un ruido espantoso de batalla. Salgo azorado de mi estancia, y averiguo al instante que varios magnates de Golconda, descontentos de ser gobernados por una muger de Europa, é irritados aun mas de que les hubiese privado de ciertos privilegios con que oprimian al pueblo, habian formado una atroz conspiración, y tenían encerrada á la Reina, y á todos sus partidarios. Irritómeme tal maldad, y mas contra una Reina tan justa, europea, y célebre por su hermosura. Al instante juntando mis tropas acometí á los rebeldes y los venci, quedando con esto en libertad la Reina y los de su partido.

(Se continuará).